

CAPÍTULO V

LA REVOLUCIÓN DE LOS PARAGUAS: PARTICIPACIÓN POLÍTICA EN CHINA A TRAVÉS DE LAS REDES

Loreto Villegas Galán
Universidad de Sevilla

Resumen

La Revolución de los Paraguas puede ser un punto de inflexión para las políticas y comportamientos de la República Popular China. Una movilización de tales características no se había conocido en China desde 1989 con la Masacre de Tiannamen, lo que refleja las diferencias sociales que existen en un lugar u otro hablando del mismo país, y en distinto tiempo. En este trabajo se propone hacer un recorrido por la historia de China y sus diferencias con la Región Administrativa de Hong Kong: por qué se tienen unos derechos diferentes, cómo estos derechos se relacionan con la libertad de expresión y con la participación política a través de las redes sociales como una buena herramienta para huir del control informativo.

Palabras clave: Revolución de los Paraguas, Tecnopolítica, movimientos sociales, China, Hong-kong, Redes sociales.

1. Introducción

La Revolución de los Paraguas es una movilización social que tuvo lugar en Hong Kong en el verano de 2014. Lo que en principio comenzó siendo una manifestación corriente, acabó convirtiéndose en un asentamiento en uno de los centros financieros más importante del mundo.

La protesta estuvo muy influenciada por las conocidas TICS, el papel de las redes sociales como Twitter o Facebook (redes sociales aceptadas en Hong Kong pero no en el resto de China) fue determinante para la organización de las personas que participaron e incluso para la adhesión de muchos más; para el control de la misma y su coordinación interna, (desde alimentos hasta medidas de seguridad en el caso de haber conflicto policial, etc) y para su difusión al resto del mundo.

La tecnología ha propiciado la comunicación a todos los niveles, se crean millones de flujos y vínculos entre personas desde distantes puntos del mundo. En un país como China, lugar del que se conocen muchas faltas de derechos en términos de libertad de expresión, es difícil armarse de valor y reivindicar poderes que pertenecen a la ciudadanía. El papel de Internet y las redes sociales han sido determinantes para que pueda hacerse sonar en aspectos relacionados con los movimientos sociales. Este trabajo se aproxima al fenómeno de la tecnopolítica, se utilizan ejemplos de grandes movimientos sociales como el 15M y la Primavera Árabe, en las cuáles también ha funcionado este fenómeno actual de la participación política a través de las redes. La capacidad de difusión y movilización en la manifestación hongkonesa no hubiera sido posible sin las herramientas digitales actuales.

Es necesario destacar el lugar donde ocurre la protesta: es una región administrativa especial dentro de la China continental, es decir, Hong Kong posee unos derechos sociales de los que no gozan en el resto del país. Esta situación política ha permitido que la región hongkonesa pueda salir a la calle a protestar, lo cual supone un potencial peligro para el gobierno chino si esto llegara a contagiarse al resto del país.

En este trabajo se recopila parte de la historia de China para entender por qué Hong Kong es especial, por qué el uso de las nuevas tecnologías si influyen en la excolonia y se prohíben en el continente asiático. También se intenta comprender de algún modo la respuesta política en un lugar o en otro de China, recordando la masacre de Tiannamen en 1989. Las respuestas sociales

han cambiado, las negociaciones se llevan a cabo pero la reacción de la República sigue siendo negativa ante la demanda de derechos democráticos en Hong Kong. Además, se hace un breve resumen de las diferencias legislativas y jurídicas de ambas regiones con el objetivo de darle sentido a estas protestas y comprender las claras diferencias en materia de libertades.

2. Metodología

El presente trabajo se elabora a partir de una investigación documental. Esta técnica de investigación

“es aquella que se realiza a través de la consulta de documentos como: (libros, revistas, periódicos, memorias, anuarios, registros)”.

(Zorrilla, 1993)

Además, dicha técnica

“consiste en la selección y recopilación de información por medio de la lectura y crítica de documentos y materiales bibliográficos, de biblioteca, hemerotecas, centros de documentación e información”.

(Baena, 1985)

Este tipo de metodología de trabajo implica la descripción, la explicación, el análisis, la comparación y la crítica entre otras actividades intelectuales. Y tiene el objetivo de profundizar en el estudio de un tema específico o monográfico.

Una vez se estructura el trabajo a elaborar se decide cómo y con qué fuentes se trabajará en cada punto de la investigación. Para la reconstrucción de la Revolución de los Paraguas, se ha optado por la búsqueda de libros de historia de China desde el siglo XIX hasta nuestros días. Con ello, se inicia un marco contextualizador para entender la actualidad política del país asiático. Los libros de base de la investigación se han obtenido con la búsqueda en

hemerotecas de la Universidad de Sevilla: Catálogo FAMA o Dialnet. En dichas fuentes se ha optado por la utilización de palabras claves que acotaran el estudio a un tiempo determinado, enfocado en los años que interesan a la investigación, como por ejemplo el tiempo en el que se colonizó la Región Administrativa Especial de Hong Kong y el momento en el que se le devolvió a China.

La investigación llevada a cabo ha necesitado de multitud de documentos digitales, sin los cuales, no se podría haber culminado la investigación puesto que es un hecho muy reciente que no puede conocerse de otra manera si no es a partir de artículos científicos o prensa a través de hemerotecas digitales.

En el apartado de fundamentación teórica las publicaciones científicas han sido fundamentales para apoyar la investigación en términos actuales y comprensibles. Es decir, sin la existencia de artículos científicos dedicados a la influencia de las redes en la vida social no se podría haber decidido una investigación de este tipo. Numerosos artículos científicos hablan y apoyan el concepto de tecnopolítica para hablar de un término actual, novedoso e influyente en la realidad social. Para ello, se ha recurrido a Google académico, o Google ordinario con la ayuda de búsquedas centradas en términos como tecnopolítica, ciberactivismo, participación política en las redes, etc.

Y para terminar, el apartado encargado de explicar y analizar qué ha ocurrido en dicha revolución se ha realizado a través de búsquedas en prensa y hemerotecas digitales. No existía otra opción además de artículos científicos digitales, pero estos últimos se han encontrado en menor medida. Se pretende reconstruir una realidad a través de numerosas publicaciones en el momento que ocurrían los hechos.

En definitiva, la investigación documental ha consistido en la recopilación de libros, documentos digitales, artículos de prensa, blogs, entre otros datos para la reconstrucción de la Revolución de los Paraguas, tema poco conocido y explotado y sobre todo, poco difundido en términos de comunicación y activismo político

3. Fundamentación teórica

3.1. La tecnopolítica

3.1.1. Conceptos generales y ejemplos: 15-M y Primavera Árabe

“Dar primero la palabra, antes de pedir el voto”

(Gutiérrez Rubí, 2014)

es una buena síntesis para entender el concepto de tecnopolítica. Este concepto, hace referencia a una nueva forma de hacer política; como señala Gutiérrez Rubí, si cambian las técnicas de hacer política, es un síntoma de que se puede cambiar la política.

Adaptarse a las aplicaciones tecnológicas, cada vez más, es un buen método para cambiar el quehacer político. Aunque a priori no se le dé importancia a un simple “Me gusta” o un “Retweet”, gestos que tomamos como parte del ocio en muchas ocasiones, son signos de cambio en determinados aspectos sociales.

“...una de las claves de por qué la tecnopolítica puede ser un factor de renovación política extraordinaria no radica sólo en la potencia tecnológica para hacer posible y más fácil la participación y la deliberación a gran escala, sino por la capacidad de reconvertir a los militantes, simpatizantes o votantes en activistas”.

(Gutiérrez Rubí, 2014 pg. 1)

Los nuevos métodos de acción política en la red han contribuido a movimientos como la revolución islandesa, la primavera árabe, el 15-M y Occupy, los cuáles han originado términos como wikiRevoluciones, twitRevolution o Revolución 2.0 (Alcazan y Arnaumonty, 2012).

Todas las revoluciones además de proceder de una mala situación económica, política o social, deviene de la unión entre aquellos que se ven perjudicados. Y esa unión ahora se crea en las redes. Con el avance de diferentes aplicaciones de organización

política, los ciudadanos del mundo tecnológico tienen la oportunidad de opinar, convencer y participar en las propuestas sociopolíticas. Es decir, adueñarse de las redes sociales corporativas e inventar nuevas herramientas con el fin de organizarse y comunicarse políticamente. Se trata de la creación de un nuevo campo llamado Tecnopolítica.

La mayor parte del poder político no parece haber tenido en cuenta la importancia de las redes, puesto que no ha sido capaz de prever determinados movimientos sociales que han acabado por contagiarse también a una parte del continente africano. El movimiento al que se hace alusión es conocido como 15-M o también llamado “Indignados” pone en evidencia una nueva forma de organización y participación política, sin duda más asamblearia pero, sobre todo, impulsada y coordinada mediante herramientas digitales.

Ante una situación de inconformismo social y un sistema institucional desfasado las personas han pasado a una nueva política. La pregunta es ¿dónde? Y la respuesta está en las redes.

“De alguna manera, la democracia de los votos ha olvidado, ignorado o despreciado la democracia de las voces. La tecnopolítica puede cambiar las ecuaciones. Voces que son redes, palabras que son hilos, personas que son comunidades”

(Gutiérrez Rubí, 2014 pg.15)

Cuando Francisco Jurado Gilabert pregunta en su publicación *Movimiento social, Movimiento total, Movimiento Global*: “¿Qué desarrollo prevés que puede proporcionarle el recurso a las nuevas tecnologías?” Se encuentran respuestas en las que no se concibe el 15-M sin las nuevas tecnologías, pero tampoco se concibe la empresa, la educación, o la difusión de la cultura hoy en día sin estas nuevas herramientas. Tampoco el capital financiero hubiera adquirido el poder que ha conseguido, ni se hablaría de mercados como poder mundial. El poder de los mercados ha sido apreciado a través de estas nuevas tecnologías.

Incluso, las grandes empresas beben de las redes sociales y de las búsquedas de los usuarios para conseguir el máximo control sobre sus gustos, deseos y así, hacer una estupenda previsión de sus acciones. Y ahí se encuentra lo fundamental de la dinámica de la comunicación política a través de la tecnología: tener en cuenta el papel de la ciudadanía a través de su expresión en la red y el mundo virtual. Por ello, los documentos, comentarios, fotografías que se comparten en el Internet visible junto con el “Me gusta” ya habitual, pueden significar mucho si lo trasladamos al ámbito político.

”Participar, al mismo tiempo, en una campaña de movilización o sensibilización contra la dictadura de Birmania, colaborar con Barack Obama desde otro país, o compartir vídeos de concentraciones por una vivienda digna con otras personas a más de 500 kilómetros de distancia proporciona el estímulo necesario para sentirse parte de redes plurales y diversas con las que sumar tu capital personal”

(Gutiérrez Rubí, 2014 pg.52)

Otro buen ejemplo de movimiento social en términos digitales es el conocido como la Primavera Árabe. Según la publicación “El papel de Internet y de las redes sociales en las revueltas árabes: una alternativa a la censura de la prensa oficial” de Xosé Soengas, los países árabes tradicionalmente se encontraban en una situación de aislamiento pero, cuando se produce la globalización tecnológica las fronteras desaparecen.

Se trata de una nueva forma de pasar por encima de la censura de los países africanos y, de ese modo, crear un vínculo en la red entre todos aquellos que no se atreven a salir a la calle a protestar por las mismas quejas focalizadas, sobre todo, en la falta de libertad de expresión y derechos sociales.

En una cultura democrática es determinante la libertad de información y de expresión para conformar una verdadera participación política. Sin embargo, en países donde no existe o

es muy limitada estas libertades es difícil conseguir un movimiento social que cale en ideales y, sobre todo, que de seguridad a una cantidad suficiente de ciudadanos para salir a la calle. Xosé Soengas sigue en esta línea hablando del escenario de la sociedad árabe: donde los jóvenes tienen a su alcance unos medios que permiten sobrepasar la censura y los controles del régimen; pueden organizarse y compartir opiniones; disponen de mecanismos para denunciar los abusos del Gobierno a través de plataformas con proyección mundial y; además, reciben apoyos de todo tipo del extranjero, desde asesoramiento sobre cuestiones estratégicas y logísticas para garantizar el éxito de las protestas, hasta movimientos de solidaridad que hacen más visibles los conflictos. O como expresa Gutiérrez Rubí en Tecnopolítica “La construcción del “nosotros” es clave para un proyecto político democrático”. Y en la Primavera Árabe esta valentía procede de la unión de las redes, de los que están en el conflicto y de los que lo ven desde el exterior.

“La Red modifica completamente los esquemas tradicionales del flujo comunicativo. Y en este nuevo escenario mantener el control de la información y de las comunicaciones resulta cada vez más complejo y difícil para los gobiernos”

(Soengas, 2013 pg. 148)

Movimientos como 15-M o la Primavera Árabe son ejemplos reales e ilustrativos que demuestran la fuerza de la comunicación digital. Aun habiendo multitud de identidades anónimas se cree en la unión por una misma causa. Esta nueva identidad virtual refleja un cambio de paradigma en la vida política a nivel mundial.

4. China y sus movimientos sociales

4.1. Contextualización general siglos XIX y XX

A principios del siglo XIX la población china tiene que hacer frente a diferentes problemas. Por un lado, el crecimiento de la población perjudicó las cosechas en el campo y por otro, el poder manchú se desvanecía cada vez más. Aun así, no es hasta los años 1850-1870 cuando se producen oleadas de grandes revueltas.

El crecimiento demográfico junto con el auge del comercio fomentado por el imperialismo hizo una zona de librecambismo bastante fructífera. Las transformaciones económicas podrían considerarse una mejoría para la población, en cambio, no tuvieron la aceptación positiva por parte del campesinado. Por ello, esta masa de población respondió y, aunque según Chesneau (1979) es sin duda el mayor conjunto de guerras campesinas de toda la historia universal, las rebeliones de los T'ai-p'ing, los Nien y los musulmanes y las revueltas de las sociedades secretas fueron movimientos aislados.

El estallido campesino vendrá propiciado por las guerras del opio y, sobre todo por la penetración de las potencias occidentales en el país. Chesneau afirma en su libro *Movimientos Campesinos en China* (1979) que las guerras del opio modificaron el equilibrio de fuerzas políticas y sociales en China. La monarquía manchú tuvo que enfrentarse con poderosos movimientos populares de oposición.

Una de las mayores consecuencias derivadas de las dos guerras del opio fue la cesión colonial de Hong-Kong a Gran Bretaña. Esto se produce con el Tratado de Nankín en 1842. El acuerdo se hizo efectivo debido a la derrota del Imperio Manchú tras la primera Guerra del Opio (1839-1842). El contrabando de opio procedente de la India y comercializado por la compañía británica de las Indias Orientales fue el desencadenante de esta primera guerra, acción que el gobierno chino prohibió. Con el Tratado de Nankín, obligaba a China al libre comercio, incluido el opio, con Inglaterra. Desde este momento, Hong-Kong formó

parte de Gran Bretaña y con ello la cultura de esta isla se transformó, se adaptó y bebió de la cultura occidental.

A partir del siglo XX la revolución se materializa. Se conformaron dos frentes abiertos: el ala izquierda (industriales, comerciantes medianos y pequeños, así como los chinos capitalistas de ultramar, dirigidos por el considerado primer revolucionario chino, Sun Yat-Sen) y el ala derecha (burócratas, grandes terratenientes y comerciantes enriquecidos con la industria moderna, cuyos representantes políticos eran Kang You- Wei y Liang Chi-Chao). Ambos bandos eran partidarios de la reforma política y la modernización del país y decidieron unirse en la llamada Liga Revolucionaria (*Tungmenjui*) en 1905 para combatir contra la dinastía manchú.

El nacimiento de la Liga fue un punto de inflexión en la historia de China. Su primer logro conseguido fue en el Levantamiento de Wujan (1911-1927), con el que se puso en marcha el movimiento revolucionario. Pero, en 1911 la Liga había cambiado tras la derrota de la dinastía y, esa división entre izquierda y derecha acabó convirtiéndose en tres nuevos bandos: conservador (vieja oligarquía, nobleza, terratenientes, burguesía conservadora); reformista (burguesía nacional, profesiones liberales, oficiales y estudiantes); y el grupo crítico de la burguesía, intelectuales y minorías de izquierda revolucionaria. El grupo conservador lo lideraba Yun Che-kai, quien aspiraba a un régimen dictatorial mientras que el representante de los reformistas era Sun Yat-sen, quien pretendía una república democrática. Por último, el grupo crítico optó por el socialismo marxista fundando el Partido Comunista Chino, al que se unirán los grupos populares de obreros y la gran masa campesina.

En 1911, con el triunfo del Levantamiento de Wujan se consigue establecer el poder revolucionario y se hace presidente a Sun Yat-sen. Pero las disputas entre Yuan Che-kai y el presidente hicieron renunciar a este último, por lo que Che-kai se hizo con el poder. Durante esta época nacionalista se produce una segunda

revolución debido a un préstamo concedido por parte de un consorcio bancario de Gran Bretaña, Francia, Alemania, Japón y Rusia. En 1913, Che-kai disuelve el Partido y cierra el parlamento. El mandatario comienza a recibir ayudas de las potencias extranjeras y a aceptar demandas.

En 1919 se produce el Movimiento del 4 de mayo protagonizado por estudiantes en Pekín por las demandas japonesas aceptadas. Esta insurrección se trasladó rápidamente a todo el país. Yat-sen al sur, se hace cargo del Kuomintang y en 1924 se unen los comunistas a éste partido. Esta fusión resulta favorable para ambos y consiguen en 1928 acabar con Che-kai e implantar el nuevo gobierno en Nankín. Se inaugura una nueva etapa que dura diez años (1927-1937).

A pesar de los esfuerzos por derrotar al Partido Comunista, en septiembre de 1927 se produce “la insurrección de la cosecha de otoño” protagonizada por el siguiente hombre de la historia de China: Mao-Zedong. En este tiempo los comunistas resistieron gracias al nacimiento del llamado Ejército Rojo, el cual, quedó reprimido en 1934 por los nacionalistas. En este momento se inicia el período de la Larga Marcha (octubre 1934-octubre 1935) liderada por Mao para conducir a los supervivientes del Ejército Rojo vencido del sureste al noroeste del país obligados por el Kuomintang de Chiang Kai-chek.

La Larga Marcha fue clave en la historia de las movilizaciones sociales debido a los 100.000 comunistas chinos aproximadamente y a los enfrentamientos que tuvieron que lidiar en todo el recorrido. Primero contra el ejército nacionalista y segundo contra los “señores feudales”. En octubre de 1935 la Marcha había concluido con la victoria del Ejército Rojo y los comunistas de instalan en Yenán.

Desde 1937, comienza la verdadera Revolución China (1937-1949). En este tiempo coincide la guerra chino-japonesa declarada por Kai-Chek (1937) y la guerra civil entre comunistas y

nacionalistas. En esa guerra civil el Ejército Rojo comunista derrotó al Ejército de Liberación del Pueblo nacionalista gracias a la victoria en la batalla de Huai.hai en 1949.

Comienza la República Popular China. Mao Zedong consigue desde 1949 hasta 1976 cambiar la cultura y la filosofía del país. Desde 1953 difunde la ideología socialista y reorganiza la estructura política y económica. Más tarde, desde 1966 se produce una “Revolución Cultural” que permanece hasta la muerte de Mao en 1976.

En 1977 se reúne el Congreso del Partido Comunista Chino con la intención de crear un nuevo proyecto constitucional. Deng Xiaoping consigue volver al poder y se inicia la modificación de la política maoísta y su culto personal.

En el período de 1979 a 1989 la política exterior china cambió radicalmente. Se produjo una apertura a Occidente. En el año 89 el Congreso aprobó la línea fundamental del Partido Comunista que hacía referencia a la construcción económica y la reforma del partido. La muerte del reformista Hu Yaobang en mismo año coincide con nuevas manifestaciones estudiantiles pidiendo democracia y mayores libertades. La Plaza de Tien Anmen es desde entonces conocida por la masacre que llevó a cabo el Estado chino contra los manifestantes, quienes protestaban por las desigualdades sociales y la corrupción del Partido Comunista. “La masacre de Tien Anmen” causó problemas al gobierno chino con el estado norteamericano y con la comunidad internacional en general.

4.2.Sistema económico en crecimiento VS Restricciones políticas

El salto económico en China empezó a finales de los 50. El crecimiento de la población era imparable y limitó el crecimiento económico en aquellos momentos. Influye la desigualdad entre las diferentes regiones del país y sus posibilidades de producción.

Las políticas económicas más importantes adoptadas en 1975 por Deng Xiaoping se resumen en las 4 modernizaciones: industria, agricultura, ciencia y tecnología. Se decidió aumentar ese crecimiento a través de la inversión de la tecnología con ayuda del capital extranjero.

Naturalmente, la legislación cambio por necesidad. La nueva constitución de 1982 configuró un sistema judicial ligado al legislativo. Este factor es determinante para entender el estancamiento de las libertades sociales en China aun teniendo un sistema económico de mercado. Pues queda muy bien reflejado que la reforma económica,

“en ningún caso debe entrar en contradicción con los cuatro principios fundamentales, que son: persistir en el camino socialista, en la dirección del Partido Comunista, en la dictadura democrática popular y en el marxismo-leninismo y el pensamiento de Mao Zedong”

(Moreno, 1992 pg. 61)

Pese haber sido modificado y aumentado el marco legal, las restricciones políticas en China a nivel social son bastante notables. Las reivindicaciones que se hicieron en Tian Anmen hace más de 20 años continúan vigentes. Pero el sistema judicial vigente encarcela a quienes atenten contra el Estado. Un ejemplo es el Premio Nobel de la Paz en 2010, Liu Xiaobo, a quien acusaron de “incitación a la subversión”. El gobierno le impuso una condena de 11 años de cárcel por la “Carta 08”, convocatoria pública por las reformas fundamentales como la democracia y los derechos humanos en China.

Según Cambios políticos y socio-culturales en China: Análisis de la Encuesta Mundial de Valores 1990-2007 de Gabriel Pineda publicado en el 2º Simposio Electrónico Internacional sobre la Política China del año 2012, los cambios en la sociedad china han sido abrumadores en los últimos 40 años. Señala que las transformaciones económicas se pueden clasificar en cuatro aspectos

básicos: China ha pasado de ser una economía intervenida a una economía de mercado; de una sociedad rural a una urbana; de la autarquía a la interdependencia; del aislamiento a la participación en organismos internacionales. De forma paralela a estas transformaciones, se produce una revolución social caracterizada por una desideologización y una mayor libertad intelectual. Sin embargo, este estudio concluye en que la sociedad china convive con diversas paradojas, entre ellas, destaca que actualmente, los enfoques modernos y las creencias tradicionales conviven en la cultura china: el individualismo y el consumismo convive con el tradicionalismo y el pensamiento comunista.

El artículo *La situación social en China: Perspectivas y desafíos*, publicado en *Global Research* apunta que la creciente agitación social, el abismo entre ricos y pobres, y la corrupción son problemas graves pero no sin esperanza. Pero más a largo plazo podrían entorpecer la viabilidad del proyecto socialista, puesto que se crea un vacío ideológico al convivir con esos altos niveles de producción y de consumismo. Sin embargo, el proceso del comunismo al capitalismo parece no haber influido en las libertades sociales, sino que prevalece la dictadura del Partido Comunista por encima de los derechos del pueblo, puesto que la falta de participación, el abuso de poder y el funcionamiento defectuoso de la justicia hacen mella en el sistema socialista.

4.3. Hong-Kong (no) es China. 1 País, 2 Sistemas

La contextualización de los movimientos sociales y la política de China desde el siglo XIX es el punto de partida para entender esta revolución producida en Hong-Kong. Una de las razones fundamentales por las que se recurre a dicha contextualización es el peso de la antigua colonia británica en el marco internacional, puesto que sigue siendo uno de los centros financieros más importante a nivel mundial.

Desde que Hong-Kong forma parte de Gran Bretaña en el año 1843, tras la derrota de China en la Primera Guerra del Opio, hasta que fue devuelta en 1997 el territorio en disputa ha evolucionado influenciado por la cultura occidental británica.

Esto ha supuesto multitud de diferencias con respecto a la China continental. El grado de autonomía y prosperidad fueron cada vez más altos desde mediados del siglo XX. Se aplicaron políticas económicas al estilo liberal que permitieron el desarrollo de la isla por encima del resto de China.

Por extensión de la legislación británica, la colonia de Hong-Kong ha gozado de derechos democráticos en términos político-sociales más fuertes que en China, y por lo tanto, el concepto de democracia para su ciudadanía está impregnado de pensamiento occidental.

La isla de Hong-Kong como colonia tenía un gobernador general designado por Londres para encargarse del poder ejecutivo y un parlamento local, compuesto por diputados elegidos democráticamente, además de representantes de organizaciones empresariales y sociales de la isla. Una vez cedida a China, el gobernador era elegido por Pekín. Sin embargo, y a diferencia del resto de China, en Hong-Kong prevalece la Ley Básica elaborada por los británicos. Según la Declaración Conjunta Sino-Británica de 1984, acuerdo que llevaron a cabo entre ambos gobiernos, se determinó que la Ley Básica permanecería en vigor hasta el año 2047. Esta norma es similar a una especie de Constitución para el pueblo de la isla. Según la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI) todos los sistemas y las políticas practicadas en la Región Administrativa Especial (RAE) de Hong Kong deben estar basados en las disposiciones de la Ley Fundamental. Estos incluyen los sistemas sociales y económicos, el sistema de protección de los derechos y libertades fundamentales de sus habitantes, los sistemas ejecutivo, legislativo y judicial y las políticas pertinentes.

Dicha ley también hace referencia a una soberanía dividida, por la que posteriormente ha habido conflictos materializados en la movilización social del a Revolución de los Paraguas. La clara diferencia jurídica que se ejerce en cada territorio es uno de los principales problemas que se presentan en materia de derechos sociales. Esto radica en la separación de poderes propia del

sistema parlamentario democrático occidental que se da lugar en la Región Administrativa Especial de Hong-Kong y en la dependencia del sistema judicial del Partido Comunista en la República Popular.

“La Ley fundamental que latía detrás de todo el proceso se expresa bajo la máxima de *“Un país, dos sistemas”*, la cual reflejaba la situación que iba a producirse tras la incorporación de Hong-Kong a la RPC, es decir, Hong Kong se mantendría bajo un sistema capitalista de libre mercado integrado en la RPC, con un sistema comunista”.

(López, 2009 pg. 291)

Hay que tener en cuenta la situación social que se vivía en China en el momento que se produce la cesión. La represión social ejercida por el sistema comunista influyó en el número de chinos que llegaban a la isla. Casi diez años antes de la cesión oficial de la colonia a la República Popular tuvo lugar la Masacre de Tiananmen en 1989, lo que provocó desconfianza en el proceso de integración dentro de la China comunista.

Como consecuencia, el estado británico quería asegurar los derechos y libertades propios de un estado democrático. Para ello, se recogió como parte de la Ley Fundamental las políticas básicas de la Región Especial. Entre ellas, además de *“Un país, dos sistemas”*, se formuló la política de *“Hong Kong a cargo de los ciudadanos de Hong Kong”* por el que se regula la elección democrática del gobernador, que antes imponía Londres y luego Pekín, para que se convirtiera en candidato local electo encargado de dirigir la política de la isla. La tercera y última política básica firmada por ambos gobiernos fue *“El grado de autonomía”*. Con ello se pretende mantener al margen el sistema económico adoptado por Hong Kong para no perjudicar la cultura y democracia de la Isla. En parte, estos tres principios generales que colaboran en el sistema político, jurídico y económico están vinculados a un catálogo de Derechos y Libertades Fundamentales incluidos en el Capítulo III de la Ley

Fundamental: libertad de expresión, derecho de residencia, derecho a la igualdad, libertad de circulación en el territorio de Hong Kong o, el derecho a la intimidad, entre otros.

A pesar de que la Constitución de la República Popular reconozca los derechos de libertad de expresión y asociación, según ONGs como Amnistía Internacional esas libertades no se hacen efectivas. Al contrario, una movilización en la isla de Hong Kong, debido a su evolución histórica y por ende, a sus leyes, no puede compararse con una manifestación en la China continental.

5. La Revolución de los Paraguas

La Revolución de los Paraguas alude a un movimiento social que comenzó el 22 de septiembre de 2014 y que duró casi 3 meses en el centro de la Isla de Hog Kong. El nombre elegido para la Revolución hace referencia a los paraguas utilizados por los manifestantes para protegerse del gas pimienta empleado por los antidisturbios. El objetivo principal de esta concentración era conseguir elegir democráticamente al poder ejecutivo de la ciudad.

El inicio de las protestas fue iniciativa del movimiento *Occupy Central with Love and Peace* formado por estudiantes universitarios y liderado por un profesor de Derecho, Benny Tai Yiu-ting, el sociólogo Chan Kin-man y el reverendo Chu Yiu-ming.

Occupy Central empezó su andadura el 1 de julio de 2014 (día que se celebraba el aniversario de la cesión de la colonia de Gran Bretaña a China) con medio millón de personas reivindicando reformas democráticas. Al movimiento *Occupy Central* se unió la Federación de Estudiantes de Hong Kong, liderada por Alex Chow Yong-kan y la organización estudiantil Scholarism, encabezada por Joshua Wong Chi-fung.

Se materializó la revolución con la aprobación, a finales de agosto, de una enmienda por parte del gobierno comunista de la Ley Fundamental que rige la de Hong. En concreto, Pekín aceptó

dicha enmienda en el estatuto local para permitir la elección democrática de un candidato local en lugar de ser un candidato elegido desde Pekín. Esta reforma se iba a llevar a cabo en las elecciones de 2017, sin embargo, el gobierno chino ha incluido matices muy determinantes para la naturaleza democrática de la ley.

La “trampa” que encuentran los hongkoneses está en que el gobierno de la República Popular tiene derecho a evaluar a los candidatos a través de un órgano consultivo, en lugar de ser elegidos directamente por el pueblo de Hong Kong. Además, para dicha elección el candidato debe obtener al menos el 50% de los votos en un comité de 1.200 personas, lo que supone la aprobación por parte del gobierno comunista necesariamente. Por ello, los manifestantes denunciaron esta medida del gobierno comunista como un filtro antidemocrático.

El poder legislativo de Hong Kong reside en el Parlamento, de cuyos 70 miembros 40 se eligen de forma directa y el resto de forma indirecta por lo que el margen de autonomía se reduce.

La Ley Fundamental forma parte de la política “*Un país, dos sistemas*” propuesto por Gran Bretaña en 1997 para proteger a la ciudadanía de la Isla frente al gobierno de la República Popular. Según eldiario.es, la excolonia gozaría de mayores libertades con estas diferencias legales como por ejemplo la libertad de prensa, algo impensable en la China continental. De hecho, como explica Mabel Au (la directora de Amnistía Internacional en Hong Kong) al medio El Confidencial, esta falta de libertad se constata con el apuñalamiento del editor jefe del diario *Ming Pao*, uno de los periodistas que lideraron la investigación sobre las fortunas de líderes chinos en el extranjero. Y afirma que es un claro ejemplo de esa restricción de libertad de expresión.

La Revolución de los Paraguas se llevó a cabo a lo largo de casi tres meses y se desarrolló de manera pacífica. Lo llamativo del movimiento es la influencia de las herramientas digitales para su organización. Por esta razón, recuerda a otros que le preceden como el *Occupy Central Wall Street* en Estados Unidos o el 15-

M en España. Como se afirma en el artículo La tecnopolítica y la acción colectiva en la sociedad red de la Revista Razón y Palabra, estas movilizaciones han configurado un comportamiento político colectivo que no sólo se ha expresado en los espacios digitales sino también en las calles. Lo relevante se encuentra en el uso de esos espacios y herramientas digitales para la auto-organización colectiva. Un reinvento de la política y de la movilización social que incide en la capacidad de los ciudadanos de conectarse, de establecer lazos comunicativos más allá del contacto personal y, sobre todo, de manera eficaz. Y esto es lo que se ha producido en la revolución hongkonesa.

Ahora la conexión en red favorece la descentralización y el apoyo de otras personas de diferentes puntos del mundo a una misma causa. En el caso de Hong Kong, la difusión al resto del mundo ha formado parte de la propia protesta puesto que, el comportamiento del presidente de la República está claramente influenciado por la imagen que debe dar al exterior.

Según publica eldiario.es, la ocupación del espacio urbano ligado al uso masivo de las herramientas digitales generaron en la isla nuevos imaginarios, tácticas activistas y mecanismos de poder y unión. En la misma línea añade que esto fomenta un espacio híbrido entre lo digital y lo analógico, algo global donde existe una multitud conectada.

“a esta nueva forma histórica de comunicación la llamo autocomunicación de masas. Es comunicación de masas porque potencialmente puede llegar a una audiencia global, como cuando se cuelga un vídeo en YouTube, un blog con enlaces RSS a una serie de webs o un mensaje a una lista enorme de direcciones de correo”.

(Castells, 2009, p.88).

La denominada auto-comunicación de masas se da mediante diferentes herramientas digitales y, en este caso la más importante considerada es twitter. A través de hashtags como #occupyHK,

#OccupyHongKong, #UmbrellaMovement y #occupycentral los ciudadanos hongkoneses pudieron, en tiempo real, organizarse y decidir acerca de la posición que tomaban ante las medidas policiales, por ejemplo, en cada momento. Demostración de cómo la tecnología ha ayudado y colaborado a la gestación y desarrollo de esta revolución. La periodista Susana Campo en su artículo “Ordenados, organizados y sin un solo líder, así son los manifestantes pro democracia de Hong Kong” (2014) afirma que existió una extensa red de distribución de máscaras, alimentos, bebidas, remedios contra el calor como toallas húmedas o parches de frío japoneses que responde a una lista de peticiones que se fueron subiendo a internet a través de aplicaciones como documentos de Google o en páginas de Facebook, que, a diferencia del resto de China, aquí no están censuradas.

Por otro lado, los paraguas, más que una medida de protección se ha convertido en un símbolo más de la revolución. Se ha creado una estatua de tres metros con un paraguas amarillo en la mano que apunta a la sede del gobierno. Gutiérrez-Rubí define a la escultura “el hombre del paraguas”, y defiende que esta obra hace alusión a la creada por los estudiantes de Pekín en la Plaza de Tiannanmen el 30 de mayo de 1989, a la que se le dio el nombre de “Diosa de la Democracia”.

La masacre de Tiannanmen es un hecho muy importante para la historia de China y es necesario hacer hincapié en cómo se produjo aquella represión por parte del gobierno chino para poder hacer una comparativa con la revolución de los paraguas. Aquella manifestación del año 89 finalizó con un alto número de personas fallecidas de la mano del gobierno comunista chino. Las razones por las que aquellos estudiantes salieron a la calle siguen siendo similares a las actuales, pero en este caso se realizan en Hong Kong lugar del que ya hemos explicado las grandes peculiaridades con respecto del resto del país. Sin embargo, existe un gran cambio entre un hecho y otro debido al acceso a la información que permite la red. La masacre de 1989 fue muy criticada

sobre todo por la oscuridad y opacidad que había entorno al comportamiento del estado chino y la utilización del ejército en la represión.

Sin embargo, en estos momentos el gobierno chino no puede permitirse dar una imagen negativa en estos términos al resto del mundo debido a las relaciones internacionales que le unen a los grandes occidentales.

Por ello, interesa a este trabajo esa diferencia de derechos en territorios, pues desde Tiannamen no se ha vuelto a conocer otra movilización importante que reivindique derechos en el país asiático excepto la Revolución de los Paraguas. Incluso, a día de hoy el año 89 se ha intentado borrar de la mente de todos los ciudadanos chinos. El problema es que la revolución hongkonesa ha vuelto a reavivar ese germen de libertad que hace más de veinte años pedían los jóvenes.

Pero como ya se conoce, aquella manifestación en Pekín acabó con muchas personas a causa de la petición de democracia. Sin embargo, esto no ha ocurrido en Hong Kong a pesar de que se produjeran numerosas detenciones (13 durante la madrugada y 61 a lo largo del resto del día), empezando por los líderes del movimiento.

Un día señalado por los medios de comunicación españoles fue el 29 de septiembre cuando, tras una semana de protestas, se produjeron 74 detenciones. Entre ellas se incluye la de Joshua Wong (del colectivo estudiantil Scholarism) uno de los líderes de la revolución, a quién incluso se le denegó la libertad bajo fianza sin precisar qué cargos se le imputaban. A través de un comunicado de prensa, el gobierno de Hong Kong lamentaba la situación y apuntaba que el personal de seguridad, agentes de policías y manifestantes resultaron heridos en el enfrentamiento nocturno.

Curiosamente los impulsores del *Occupy Central with Love and Peace*, los dos profesores de universidad y el reverendo, se entregaron en diciembre de 2014 a la policía tras pedir a los manifestantes el fin del asentamiento pues, consideraron que el

movimiento que crearon se convirtió en una situación de indignación y malestar en vez de una reivindicación por el aumento de las libertades democráticas.

Y de manera pacífica se disolvió, a partir de una orden judicial conseguida por dos empresas de transporte público y por un edificio privado. Completaron el desalojo tras más de dos meses de ocupación. Según la página web AsianNortheast, detuvieron en el desalojo a 209 personas aunque más tarde se pusieran en libertad.

Las diferencias socio-políticas con la China continental se han hecho notar a través del uso de la tecnología, del salto a las calles de Hong Kong. En la República Popular se ha tenido especial cuidado con las comunicaciones con la isla según el diario.es, por miedo al contagio. Los medios de comunicación de la República son controlados cien por cien por el Gobierno, critican las protestas y a sus líderes. Su red social Weibo no permite comentarios sobre las revueltas. Incluso, según Amnistía Internacional las palabras “democracia” y “derechos humanos” son prácticamente imposibles enviarlas vía Internet. Además, se conoce que en muchas partes de la China continental las redes sociales tradicionalmente occidentales como Facebook y Twitter están también censuradas. El diario.es asegura que se detuvieron a trece personas por apoyar desde el interior de China las manifestaciones de la antigua colonia británica. Se hace evidente el control informativo por parte de China y el temor que existe frente a las reivindicaciones de la isla.

Por lo tanto, el gran reto del gobierno comunista es superar el flujo de comunicación que han propiciado las nuevas tecnologías para evitar que este tipo de reivindicaciones. Por ello, el acceso a la información es tan importante en un país democrático. El artículo digital “Redes sociales para superar la censura informativa: el caso de China y la revolución de los paraguas” afirma que:

“La Revolución de los Paraguas ha puesto de manifiesto que si bien la censura informativa ha sido una

constante en China, todos los esfuerzos realizados por la República Comunista por interceptar las comunicaciones de los ordenadores y de censurar los mensajes considerados “inapropiados” en tiempo real han sido infructuosos, pues las nuevas tecnologías de la información han demostrado ser capaces de superar todo intento de impedir el acceso a Internet, así como el bloqueo a la telefonía móvil, para generar un espacio de participación social y político que rechaza frontalmente la injerencia de la China continental en las próximas elecciones en Hong Kong, previstas para 2017”.

(Alonso González, Marián ,2015)

De tal modo, esta revolución supone un cambio en términos políticos, sociales y tecnológicos, pues los hongkoneses han podido salir a las calles a protestar, sin necesidad de lidiar contra un tanque como hace más de veinte años y, ahora más que nunca, han podido reunirse a través de la tecnología de una manera participativa y democrática. El problema que se plantea es si esta protesta sólo se quedará en una simple anécdota, o si dará sus frutos más adelante. Lo que sí es cierto que el gobierno chino hace todo lo posible para que esto no se repita. Incluso, Reporteros Sin Fronteras recoge en su informe del pasado año que el gobierno comunista ha intensificado las restricciones a la prensa extranjera.

Sin embargo, las restricciones políticas y sociales en Hong Kong también suponen un peligro para el gobierno chino puesto que la influencia y el poder que ejerce este gran centro financiero en el resto del mundo es muy importante. Y este sistema de libre mercado no puede desmoronarse mediante protestas políticas pero tampoco puede perder su “independencia democrática” pues sería un muro contra el crecimiento económico. La Clasificación Mundial de la Libertad de Prensa afirma que,

“La creciente sumisión del ejecutivo de Hong Kong al Partido Comunista Chino y la presión que éste ejerce

sobre los medios hongkonenses a través de su ‘Oficina de Enlace’ está comprometiendo cada vez más el pluralismo informativo, algo que también está ocurriendo en Taiwán donde el grupo Pekín WantWant ha adquirido el *China Times*, hasta el momento símbolo del pluralismo informativo”.

(Reporteros sin Fronteras, 2014)

Por temor, el gobierno chino ha seguido endureciendo las leyes, ya desde que comenzaron las revueltas árabes puso medidas de contención para que el conocimiento de estos hechos no llegara hasta sus habitantes. Las razones que explica la ley se basan en la protección del Estado Comunista por encima de la comunicación libre.

Para terminar, otro de los puntos importantes a tener en cuenta en esta protesta es el conocimiento de ésta por parte de la comunidad internacional. Como ya se ha dicho anteriormente, desde 1989 no se conocía una protesta social de gran envergadura en China. Esta protesta no ha podido reprimirse de la misma manera por el conocimiento de la existencia de la misma revuelta social.

Un periódico de referencia en España como es el diario El País, puede servir de ejemplo para saber cómo se ha informado en Occidente de la revolución de los paraguas, o de la misma forma, cómo controla la información China más allá de sus fronteras. El País sí actuó como altavoz de la sociedad hongkonesa pues, publica noticias y artículos desde la revuelta de julio de 2014. Pero también es cierto que informa puntualmente sobre la revolución de los paraguas y deja de publicar a partir de diciembre tras el arresto de otros 37 detenidos en diciembre de 2014. Posteriormente, el diario ha publicado menos de una decena de noticias a lo largo de 2015, un signo de que no se le ha dado demasiada importancia a pesar de la que tiene el país asiático en la comunidad europea e internacional.

El conocimiento de la protesta ha sido más a través de las redes que a través de periódicos de referencia como El País. Aunque sí ha tenido cobertura en países como España, la Revolución de los Paraguas no ha sido difundida lo suficiente puesto que el nombre no es muy conocido por el resto del mundo.

En definitiva, el descontento social unido a las herramientas tecnológicas favorece el triunfo de la organización ciudadana. Sin embargo, una región como la de Hong Kong con tantas peculiaridades y a su vez, impedimentos desde el gobierno para el cambio democrático no posibilitan dicha transformación política. Al menos, por ahora, las reivindicaciones no han llegado a ningún puerto. Una de las razones fundamentales es que además del conflicto político, se le une el económico. Y por ello, la difusión de la protesta tampoco interesa a países que tienen intereses en el país asiático. El malestar social en la isla afecta al mercado de valores de Hong Kong donde cotizan la mayoría de empresas chinas y, por tanto, el impacto también se reproduce en la economía mundial.

Actualmente no conviene un conflicto político-social en China a ninguna economía de estado occidental, ya sea por acuerdos económicos con China, por intereses económicos en el mercado en general o por las consecuencias que puede tener un conflicto de estas características en la Republica Popular ya que, una caída de la su economía repercutiría a nivel mundial.

6. Conclusiones

En primer lugar, el uso de herramientas digitales como las redes sociales ha producido una gran influencia en la Revolución de los Paraguas a todos los niveles. La organización colectiva, la difusión de sus ideales y protestas han sido escuchadas en la sociedad internacional en general gracias Internet. Y ese conocimiento ha permitido una revolución más democrática a diferencia de la de Tiannamen de 1989 puesto el gobierno chino

no puede permitirse un escándalo de esas características por temor a una mala imagen internacional. Este nuevo método de participación política ha permitido a los hongkoneses tener más fuerza ante las autoridades por su unión virtual, un lugar donde debatir y proponer soluciones a tiempo real, a pesar de las restricciones impuestas por el gobierno chino.

Por otra parte, las diferencias socioculturales entre el sistema de la excolonia británica y la China continental se han visto claramente desarrolladas a lo largo del trabajo y por la construcción del estado comunista es prácticamente imposible comparar ambos territorios. Sin embargo, la isla de Hong Kong a pesar de gozar de más derechos sigue condicionada por el gobierno comunista, lo que impide una evolución hacia las garantías democráticas de derecho y por lo tanto, a la consecución de su principal objetivo: unas elecciones democráticas en 2017 sin necesidad de pasar por un órgano consultivo en Pekín. A día de hoy se puede corroborar cómo la situación de los hongkoneses sigue siendo la misma que la de hace un año, los medios occidentales no han vuelto a preocuparse demasiado por el desenlace de tan importante protesta, ya no sólo por los propios isleños sino por la importante influencia que tiene el comportamiento de China en el resto del mundo.

Sorprende también cómo en un mismo país conviven sociedades tan diferentes a causa de su historia política. Sin embargo lo que más llama la atención es que, incluso después de abrirse al mercado capitalista y convertirse en una de las principales potencias económicas del mundo, la República Popular de China siga manteniendo claras restricciones a nivel político y sociales como es la censura informativa tan denunciada por organismos internacionales.

Para terminar, esta revolución ha supuesto un nuevo precedente de cambio en el país asiático, ya no sólo por el tiempo que ha pasado desde la última vez que los ciudadanos chinos salieron a la calle a protestar después de la gran masacre del año 89, sino porque las redes sociales han facilitado dicha protesta y ha hecho

posible que se traspase al resto del mundo, lo que de alguna manera ha obligado al gobierno chino a medir sus pasos y su represión.

En conclusión, esta revolución supone para Hong Kong una esperanza, al igual que para el resto de China en términos democráticos; la superación de las fronteras reales y virtuales de comunicación e información; y abre una nueva puerta para la negociación entre el estado chino y sus habitantes, aunque dicha negociación aún no haya tenido ningún fruto.

7. Bibliografía

Libros

- Chesneaux, J. (1978). Movimientos campesinos en China, 1840-1949. Madrid: Siglo Veintiuno.
- Deng, Y. (2012). Historia de China. Madrid [Spain]: Editorial Popular.
- Fairbank, J., & Miguez, N. (1990). Historia de China. Madrid: Alianza.
- Fanjul, E. (1994). Revolución en la revolución. Madrid: Alianza Editorial.
- Moreno García, J. (1992). China contemporánea, 1916-1990. Madrid: Istmo.
- Mousnier, R. (1976). Furores campesinos. Madrid: Siglo Veintiuno de España.
- Revista académica
- Soengas-Pérez, X. (2013). El papel de Internet y de las redes sociales en las revueltas árabes: una alternativa a la censura de la prensa oficial. Comunicar.
- Toret, J. (2013). Tecnopolítica: la potencia de las multitudes conectadas. El sistema red 15M, un nuevo paradigma de la política distribuida. IN3 Working Paper Series, 0(0). Última consulta 10 de julio de 2015 <http://in3wps.uoc.edu/index.php/in3-working-paper-series/article/view/1878>

Páginas web

- Ambitoscomunicacion.com,. (2015). Redes sociales para superar la censura informativa: el caso de China y la revolución de los paraguas | Ámbitos. Revista Internacional de Comunicación. Última consulta 10 de julio de 2015, <http://ambitoscomunicacion.com/2015/redes-sociales-para-superar-la-censura-informativa-el-caso-de-china-y-la-revolucion-de-los-paraguas/>
- Gutiérrez Rubí, A. (2015). Paraguas políticos. Antoni Gutiérrez-Rubí. Última consulta 10 de julio de 2015 <http://www.gutierrez-rubi.es/2011/01/26/paraguas-politicos/>
- Libros electrónicos o pdf
- Burgos Pino, E. (2015). La Tecnopolítica y la Acción colectiva en la Sociedad Red. Última consulta 10 de julio de 2015 http://www.razonypalabra.org.mx/N/N89/V89/19_Burgos_V89.pdf
- Haro Barba, C., & F. Sampedro Blanco, V. (2011). Activismo político en Red: del Movimiento por la Vivienda Digna al 15M. Universidad Rey Juan Carlos. Última consulta 10 de julio de 2015 <http://teknokultura.net/index.php/tk/article/view/14>
- Nevenka Alarcón Torrejón, F. (2013). El rol de las nuevas tecnologías y redes sociales en el estallido de la Primavera Árabe: el caso Libio. Última consulta 10 de julio de 2015 http://www.academia.edu/3838720/El_rol_de_las_nuevas_tecnolog%C3%ADas_y_redes_sociales_en_el_estallido_de_la_Primavera_%C3%81rabe_el_caso_Libio
- Clemente soler, j. (2009). El proceso de descolonización de la Región administrativa especial de Hong Kong. Última consulta 10 de julio de 2015 <http://revistas.um.es/analesderecho/article/viewFile/118061/111601>
- Arnaumonty, Axebra, Quodlibetat, Levi, S., Sunotissima, Takethesquare, & Toret,. (2012). Tecnopolítica, Internet y R-evoluciones sobre la centralidad de redes digitales en el #15M. Barcelona: Icaria editorial, s. a. Última consulta 10 de julio de 2015 http://www.icariaeditorial.com/pdf_libros/Tecnopolitica.%20internet%20y%20r-evoluciones.pdf
- Gutiérrez-Rubí, A. (2014). Tecnopolítica El uso y la concepción de las nuevas herramientas tecnológicas para la comunicación, la organización y la acción política colectivas. Última consulta 10 de julio de 2015 <http://www.gutierrez-rubi.es/wp-content/uploads/2014/11/Tecnopol%C3%ADtica.pdf>

- Jurado Gilabert, F. (2011). El movimiento social del 15-M. A modo de presentación. Revista internacional de Pensamiento Político - I Época - Vol. 6 - 2011. Última consulta 10 de julio de 2015 <http://pensamientopolitico.org/Descargas/RIPPO6263286.PDF>
- Prensa
- Sardiñas, C. (2014). Claves para comprender "la revolución de los paraguas" de Hong Kong. eldiario.es. Última consulta 10 de Julio 2015 www.eldiario.es/internacional/Hong_Kong-protestas-Asia_o_309369092.html
- Barbó, J. (2014). La revolución de los paraguas en diez claves. ELCORREO.COM. Última consulta 10 de julio de 2015 <http://www.elcorreo.com/bizkaia/internacional/asia/201410/04/revolucion-paraguas-diez-claves-20141003183619.html>
- ElConfidencial. (2014). La "Revolución de los paraguas" se afianza en Hong Kong: miles desafían a la represión. Elconfidencial.com. Última consulta 10 de julio de 2015 http://www.elconfidencial.com/mundo/2014-09-29/la-revolucion-de-los-paraguas-se-afianza-en-hong-kong-miles-desafian-a-la-represion_218304/
- Cinatti, C. (2014). Hong Kong y las posibles consecuencias de la "revolución de los paraguas". Laizquierdadiario.com. Última consulta 10 de julio de 2015 <http://www.laizquierdadiario.com/Hong-Kong-y-las-posibles-consecuencias-de-la-revolucion-de-los-paraguas>
- Aldama, Z. (2014). Hong Kong y la democracia china que no llega: los universitarios toman las calles. Elconfidencial.com. Última consulta 10 de julio de 2015 http://www.elconfidencial.com/mundo/2014-09-22/hong-kong-y-la-democracia-china-que-no-llega-los-universitarios-toman-las-calles_207723/
- Cancela, D. (2015). Primera protesta en Hong Kong tras la revolución de los paraguas. ABC. Última consulta 10 de julio de 2015 <http://www.abc.es/internacional/20150201/abci-primera-protesta-hong-kong-201502011802.html>
- Cancela, D. (2014). La Policía de Hong Kong desaloja las zonas ocupadas por las protestas. ABC. Última consulta 10 de julio de 2015 <http://www.abc.es/internacional/20141211/abci-comienzo-desalojo-hong-kong-201412110428.html>
- lainformacion.com,. (2015). La 'revolución de los paraguas' vuelve a tomar las calles de Hong Kong. Última consulta 10 de julio de 2015 <http://noticias.lainformacion.com/mundo/la-revolucion-de-los->

paraguas-vuelve-a-tomar-las-calles-de-hong-kong GRIN81oXFZ1kwGd8ro4Nk1/

- lanacion.com., (2014). La policía dismanteló el campamento de protestas en Hong Kong. Última consulta 10 de julio de 2015 <http://www.lanacion.com.ar/1751394-la-policia-desmantelo-el-campamento-de-protestas-en-hong-kong>
- Gutiérrez, B., & Toret, J. (2014). Tecnología para la política en las protestas: el capítulo de Hong Kong. Eldiario.Es. Última consulta 10 de julio de 2015 <http://www.eldiario.es/turing/ OccupyHongKong- OccupyCentral- OccupyHK- UmbrellaMovement- Hong Kong- China- protestas-tecnopolitica-tecnologia o 313919637.html>